

AÑO IV—Número 899

Quito, República del Ecuador

Viernes 28 de Octubre de 1904

GRAN HOTEL DE FRANCIA

Está situado en la hermosa plaza Sucre (Santo Domingo), a la entrada del centro de la ciudad. Cuenta con un local al propósito y presta toda comodidad, teniendo la higiene necesaria. El servicio es de lo mejor, pues ha sido renovado por completo; y se ofrece al público esmero y puntualidad.

Posee piezas elegantes de diversos precios (pero siempre modicos) y hay baños de chorro y ducha.

GRAN RESTAURANT.—Prepárense comidas á la americana y europea, y también banquetes, previo aviso anticipado. Se admiten pensionistas y se sirve á la carta.

El establecimiento tiene billar y un sortido selecto de licores finos importados directa y exclusivamente para la casa. Especialidad en vinos legítimos franceses. Alumbrado de luz eléctrica.

Se habla español, inglés, francés y alemán. Teléfono N° 79.

El propietario
ADOLFO KELSCH.

Quito, 8 de Agosto de 1904—1 año

Hotel "El Comedor,"

GRAN RESTAURANT

Cantina provista de vinos legítimos, cerveza de las mejores marcas y licores superfinos.

Comidas á la española, criolla, francesa italiana.

Habitaciones cómodas y elegantes.

Aseo, puntual y esmero en el servicio.

Se admitten alquileres.

Especialidad en Banquetes.

El Hotel "El Comedor" es el más central; el más próximo á los Ministerios, Casa Presidencial, y Oficinas de Correos, Telégrafos y Teléfonos; es el preferido por las personas y familias de buen tono.

"El Comedor". Carrera de Venezuela, N° 54; Teléfono, N° 270; Aparsano, N° 243

La Propietaria—SOCORRO DUQUE

Quito, Octubre 26 de 1903. 1 m

Contra la BUBONICA

Es la "Ferrería y Plomería" establecida bajo los altares de la casa de la señora Valentina Enrique viuda de Yépez, carrera de Guayaquil [una cuadra antes de la Plaza del Teatro] acaban de llegar los siguientes artículos:

Excusados de porcelana, servicio completo, con válvulas, último modelo, listos para colocarlos; los hay de varios sistemas y precios.

Tubos de fierro, el diámetro interno de un $\frac{1}{4}$ de pulgada ingresa de $\frac{1}{2}$ de $\frac{1}{4}$ de 1, de 1 y $\frac{1}{4}$, de 1 y $\frac{1}{2}$, de 3, de 4, de 5 y de 6 pulgadas.

Estos tubos son adecuados para poner agua en las casas, recibir los desagües de los techos y los excusados.

Bombas de mano para regadío de jardines y para levantar el agua hasta la altura de 40 varas.

Trampas para patos, sistema sifón letrina, de varios diámetros y precios muy baratos.

Sifones para lavaderos de cocinas con tapones de bronce, al infimo precio sin diez suages.

Zinc en planchas, de todo número.

Líbros para contabilidad superior. (Diario, Mayor y Caja) precios baratísimos.

Silletas de doblez, sistema americano.

Muebles de Viena varias clases, á precios los más bajos de la plaza.

Zipes de Bruselas de \$ 3.40 á 2.40 los de 3.40 á 3 y corriente calidad á \$ 1.80.

ATENCIÓN:

Las personas que deseen librarse de los trabajos de colección de telería, excusados &c. &c. pueden entenderse con el señor Miguel Ortiz quien cuenta con un entendido mecánico para esta clase de trabajos. Al señor Ortiz se le puede ver en la misma "Ferrería y Plomería" Carrera de Guay. N° 25, letra C una cuadra antes de la Plaza del Teatro, casa de la Señora Valentina Enrique viuda de Yépez.

Quito, Junio 30 de 1904.—3 m.

HOMENAJE

"EL TIEMPO"

á las víctimas de "Angoteros" y "Solano"

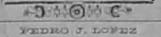
16 de Junio de 1903—28 de Julio de 1904



Combate en Angoteros

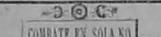
José Pérez, Euclides Luna,

José Morales



FEDERICO J. LOPEZ

DOMINGO TAMBOANO



COMBATE EN SOLANO



TENIENTE CORONEL

Lauro Guevara

y el Jefe Seccional señor don

Agusto E. Ribadeneira P.

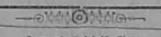


Captain Luis J. Jaramillo

y Subteniente Manuel Michilena

Gardas

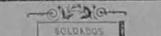
Adolfo Saa, Daniel Pérez, Roberto Astudillo



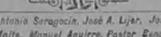
Sargento 2 Adelio Flor,

Cabo 1º Miguel Yanez,

Cabos 2º Pedro Chiria y C. Michilena



SOLDADOS



Antonio Soriano, José A. Lizar, José

Malta, Manuel Aguirre, Pastor Luna,

Vides, José Montenegro, Eloy Yanez,

Manuel Parra y José Coronel.



EL 28 DE OCTUBRE

á las víctimas de Angoteros y Solano; pero á par, de fuego á nuestras lágrimas, por lo estéril de su sacrificio.

Orientar la vida en aras del de su patria, exhibir el último a su como la más elocuente protesta contra la perfidia y alevosía imponentes de arteson y feroces vecinos (puede apetecerse más envidiable destino). Pero morir allá en desiertas selvas, en pelotonos asesinados y con el convencimiento de que tanto sacrificio nada había

de pesar en la balanza de la justicia y el derecho... ¡ah!, con cuánta angustia, nobles victimas, nos figuras vuestra agonía!

Duelo es éste exclusivamente popular, es ésta exclusivamente llorar á nuestros hermanos fallecidos en lucha gloriosa, y pueden tumbar en él los representantes de la Nación; los que, sin remordimiento, no pueden volver envidiamos la causa que immortalizó

nos quedan cubiertos de orgullo, habían debido á todo trance conjurarlas á improbarlas!

—Varo, Varo, mis legiones! Con lágrimas de coraje, más amargas que las de Augusto, tiene derecho la Patria de exigir á nuestros hijos la revolución de tantas cosas de las que insensible e irremediablemente se va poco á poco despidiendo. —Varo, Varo, la integridad de mi territorio. —Varo, Varo, mis aureolas tan noblemente arrancadas en Ta qui y Portete! —Varo, Varo, mis tristes, como heroglosa inmediata, como parte integrante de Colombia! —Estoy acaso ya condannado á muerte ó a una abrenta para que la inmorte misión!

Angoteros... ocho contra noventa; y los cuatro sobrevivientes, condenados al lento martirio de la esclavitud hasta que rindan la existencia... qué noble, qué generosa y heroica es la hora enamorada de nuestras tierras!

Solano... oh, esta es toda una historia, y qué gloriosa para el usurpador! A los diez y seis días de firmado el Protocolo Valverde-Cornejo, 6 sea el asqueooso beso de su fraternalidad más abunda; á los diez y seis días de aceptado pacto tan solemne, nueva invasión, nuevo apóstolido por parte del usurpador, y venga Solano. A los tres meses de firmado dicho Protocolo, nueva afrenta á nuestra Patria y tan inaudita en los anales internacionales como el famoso Tratado Tanco-Pardo. Y por fin, el 28 de Julio, mientras aquí, á la sombra del abelón, perúano paladeaba el Excmo. Cornejo la exquisita piña que le suministraba el Excmo. Plaza y bebía el champagne escanciado por nuestros Rr. Ximenes, Ministros, allá en las selvas, nuestros hermanos á la misma hora... Desgraciados, si hubiesen podido cumplir el contrato!

Pero favorablemente impresionados. (!!!) no creemos opacar este momento para recibir más acciones contra el año. Día de luto exclusivamente popular, cumblamos con nuestro deber: depositemos, con un lágrima, una corona de inmortales en la tumba de estos Héroes y digamos en dos vueltas las lecciones que deesta fecha se desprenden. Amor á la Patria, amor hasta el saco fijo; abnegación, cuando de ella se trata, la otra de ni fijarnos en las miserables que la colman de opubia.

Jóvenes, oh qué hermoso ha sido veros despertar á vuestra infantilidad! Angoteros y Solano han sido como una chispa eléctrica que, al momento y en todo el ámbito de la República, ha hecho estallar una geración digna de tenerse en Pacífico, un Sueño a la cabeza. No desmaye vuestra vigencia histórica tan envoluble, tenéis altos modelos que imitar; y en todo caso, sumérgete la muerte que rendir a caro y gasto los garras del abuso, vergüenza, azor, por sus relaciones fraternales, de este Continente.

CIGARRILLOS PROGRESO-elaboración higiénica a vapor

LAURO GUERRERO

Passero, ve á decir a
España que aquí hemos
muerto por obedecer sus
leyes.

*[Simónedis—inscripción
de la tumba de Le Nidais.]*

I

Estas líneas son el triste homenaje querido á la memoria del amigo quejido.

Almas gencelas, la soya y la mita vivieron unidas en el abrazo estrecho, en la compenetración íntima de la amistad.

Los que ignoráis el valor de esta palabrita sagrada, lo profeáis! Amistad no es el momentáneo acercamiento de una persona á otra ni la híbrida relación de ocasión ó el saludo pasajero. Amistad es fusión misteriosa de dos almas; inclinación irresistible, cariño cordial y constante de un espíritu á otro.

Guertero fué mi amigo, amigo más que hermano. Tan adicto estaba él en mi cotización, como yo en el suyo, que pensamientos y afectos, penas y alegrías, desengaños y esperanzas, caídas y triunfos nos eran comunes.

Alma activa y fuerte, había nacido para la lucha armada. En la batalla, un león; no supo jamás qué fue de star la espada, al enemigo.

Alma libre, no se envileció nunca con la adutación rastreña ni se inclinó jamás ante las pretensiones de los perversos.

Alma serena, no la affligieron las injusticias con que, de ordinario, en las iniquidades de nuestras ruinas políticas, se premian la honradez y la firmeza de carácter.

Alma leal, si una vez se imaginó lo que pudieron ser una traiición viva en la atmósfera pura donde respiraron los caracteres levantados.

Amó la gloria e idolatróla en la Patria, hasta el punto de caer encuetro con su bimbo, allá en las silenciosas selvas del Oriente, defendiendo sus derechos escocantes.

II

Al occidente de Loja, en una de las derivaciones de la cordillera andina, se adueñó á las faldas del Pissac una pequeña y tranquila población. La esencia de su cima, la bondad y belleza de sus mujeres, el valor y caballerosidad de sus hijos, hacen de Otacocha uno de los más amables lugares del medioagua de la República.

Allí nació Lauro Guertero por los años de 1873, de una, por mil títulos, respetabilísima familia.

Allí le conocí más tarde, y en los bancos de la cincua empezó entre los dos esa amistad que, no obstante la dura noche de mis largas laves soñadoras, había de uirnos para toda la vida. Era un robusto niño, alegre y travieso, franco y genetoso. Violento en ocasiones, peleaba con los otros por quejuelas, pero se recompensa luego y hechas las pacas, seguía tratándose con el mismo cariño de antes. No recuerdo haberle visto llorar; pero su alma infatil se veía en cuadros de toques de repentina tristeza, que por dicha, se desvanecían pronto.

Después nos separamos.

Y pasaron los años. Cuando en 1893 los mercaderes políticos que temían agarrachada á la República, cometieron el crimen sin ejemplo de apoderar el poderío de la Patria, y la conciencia popular despierto iracundo y los pueblos se alzaron contra sus opresores, entonces volví á verlo en la ciudad de Loja.

Era niño era un hombre, el tráveso se puso quejuelo, un joven de amable simpatía y continuo humor.

El grito de insurrección que dió rina del uno al otro extremo del país, había llegado hasta él, y acudió presuroso al campamento de los revolucionarios de la honra nacional.

Entonces se inició en la nobleza criolla que, andando el tiempo, habría de ilustrar con sus virtudes y el brillo de sus haznas. El 10 de Junio sentó plaza de Teniente y fué luego ascendiendo, hasta llegar en el transcurso de ocho años, á la efectividad de Teniente Coronel de Infantería.

Ninguno de sus ascensos lo debió

al favor; ganólos palmo a palmo, a riesgando la vida en el fragor de los combates, porque era valiente y no estimaba dignos sino los honores merecidos.

En materia de moral y disciplina militar era inapelable. Abusos, injusticias, Viejas corruptillas de esa que tan bajas rales habían echado de puertas adentro en los cuartos, no eran cosa á él, y si por desgracia se realizaban á su vista, allí era él subversivo en noble espíritu, formado para la consecuencia viéndole el encubrimiento infame.

Por eso le abocaron los acusados á mediar con el sudor del infeliz soldado.

Por eso le odiaron los habitados á enterrar la mano en la caja de los Cuerpos y sacerdotes manchada con el oror de las substancias.

Por eso le persiguieron los explotadores de esa rica mina, denominada plazas supuestas.

Por eso no lo distinguieron sino los horrores y no le estimaron sino los buenos y no le amaron sino los dignos.

Disciplinado y severo, era valiente hasta el heroísmo.

Por la libertad de los pueblos, encarnada en los principios liberales, había luchado en el Sur, en los campos de Tente, Loja y Cajamarca; en el Centro, en la gran jornada de Chimbocato; en el Norte, en los diarios ensangrentados campos de Talcahuano.

En todas partes su valor mismo, siempre fuera de lo ordinario, daba fuerza de lo extraordinario. ¿Dónde le faltaba combati? Allá en esa tierra desconocida, a las largas de los grandes ríos hasta donde se dilatan los confines de la Patria; porque, para el compleimiento de su gloria, debía luchar por algunas más feroces; tuvieron un Bolívar que glorificó su memoria. Los de Solano...?

Vale más callar; una tumba descubierta en el corazón de las selvas, las lágrimas de los suyos y la gratitud del pueblo, del noble pueblo que no se aviene con la estocada indiferencia del ciudadano que se sienta bajo el solio.

III

Y fué al Oriente por primera vez Enviábase el Gobierno con dinero para la guarnición del Aguarico.

Después de largos días de penosa marcha por los veredales de la montaña y los sombríos pantanos de las selvas, él y los suyos llegan á las margenes del caudaloso Napo. ¡Dónde se los vehículos para seguir el viaje?

¿Dónde el vapor fluvial, sigüiera la taucha ó humedad hota? Nada tiene el Gobierno en esas regiones soñadoras.

Id, dice á los suyos, y allá sacáis cómo llegar á vuestro destino. ¡Gobiernos sabios, Gobiernos

previsores los nuestros! No habrá más, sino que regresar á las canchas de los indios salvajes. Embriáranse en esos ligeros esquifes y se entregarán á merced de la rauda corriente; que un río donde las olas se rompen con estruendo, más abajo un río molino formidabile y luego otro y otro; á tierra, pueras canas zorzarras casi siempre en esos pasos precipitados. Al fin salven todos, y entonados y fatigados vuelven á embarrarse; cuando se ha ensanchado, sus aguas las van menos rápidas, ya no hay peligro.

Dulce satisfacción reaviva el espíritu de los viajeros, y en la noche capital habla con ardor el Comandante Guertero, del frío éxito de la revisión y el regreso inmediato a Quito, al seno de los suyos.

Breve ausió del. De repente la canoa hace aguas, pues ha estado rotta, y empieza á hundirse y se hunde, sin dar tiempo ni para pensar siquiera en un medio de salvación. Los bugas, destos nadadores, ganan luego la costa, mientras los indios jefes que dan luchando con las olas en desesperado combate. Guertero vence al fin; pero es amigo y camarada, el malogrado Capitán Latorre, queda sepultado entre las aguas.

Toró a Quito Guertero, evileoso y triste; el trascaso de esa comisión, para su espíritu noble y pionero, no era una amarga y constante pesadilla.

En vano el Jefe del Estado y Ministro de Guerra reconocieron oficialmente su irresponsabilidad en el naufragio. Nada podía consolarlo, porque les enamoradas de la Gloria no se consuelan sino con el éxito.

Se pasó un año y Guertero no volvió al Oriente sino en Junio del año

1914. He llegado sin novedad, escribió con fecha 19 de Junio, y aquí que, con indebidísimos trabajos, está aquí la pieza de artillería que me encargó el Gobierno; he cumplido mi comisión".

Sí, había cumplido su comisión militar, pero aun faltaba la del héroe, ¿Cuál de los escuatorianos iba en su nombre de Solano, Torres Caamaño, o como se llame el lugar que allí se sublevó en su noble espíritu, formado para la consecuencia viéndole el encubrimiento infame.

Si, había cumplido su comisión militar, pero aun faltaba la del héroe, ¿Cuál de los escuatorianos iba en su nombre de Solano, Torres Caamaño, o como se llame el lugar que allí se sublevó en su noble espíritu, formado para la consecuencia viéndole el encubrimiento infame.

El 28 de Julio, Carlos Rivadeneira, el Jefe Departamental, no puede soporar por más tiempo la presencia del invasor peruano en nuestro territorio y se lanza á desatarlo con un puñado de valientes. Son contra tres, pero el valor no cuenta: rompe los furgos, la interminable muestra fluye, la lucha se enciende y el enemigo pierde terreno pero no buceo. Y los nuestros avanzan, y, por fin, después de doce horas de feroz combate, penetran en el campamento de los contrarios, donde está ondeando su ondulante bandera. Guertero lo observa; y aun que herido en dos partes y tiendiendo la vida, no quiere morir con esa odiosa vista. Lanza á él, lo arrastra y tenta plantar en su lugar la enseña nacional; en ese instante nueva descarga le hiere, y para no levantarse más, cae encuerto en la bandera de la Patria. ¿Qué va de este hecho al General Giraltón, en las cumbres de la Bambilla ó al de Abílio Calderón en el Pichincha? ¡Ah! estos heróes fueron más felices; tuvieron un Bolívar que glorificó su memoria. Los de Solano...?

Vale más callar; una tumba descubierta en el corazón de las selvas, las lágrimas de los suyos y la gratitud del pueblo que no se aviene con la estocada indiferencia del ciudadano que se sienta bajo el solio.

IV

En una orquesta de las faldas del Pissac duerme una pequeña y tranquila población. Cotacocha es su nombre. La noche ha cerrado, y calles, Plazas, campos, todo está en silencio.

Pero no todos duermen: hay alguien que vela en un apuesto débilmente alumbrado, cuyos musibles están cubiertos con negros mantos.

Y es una mujer, y es anciana y está durando con el rostro oculto entre sus manos. "Hijo, hijo mío", exclama desesperante y sigue sollozando, y no se siente para volver á examinarlo; es hija de mí misma".

Mi desdicha. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Lloradlo mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo. Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los predilectos de la Gloria.

Padre infeliz. Vuestro hijo ya no existe; el que criasteis al caer de vue tro, ya no existe; el que de lejanas tierras venía á veros, ya no existe; el oscuro de amor, ya no existe; murio por la Patria, vive en la inmortalidad. Llorad mucho, porque la misión que ya no volvereis á verlo.

Llorad, y mientras acuerdades de la muerte en el suelo, aceptad las bendiciones de gratitud que el pueblo ecuatoriano os envia, como á madre de uno de sus héroes.

"Hijo, hijo mío", exclama desgarrado, pero ya está en el corral de las benefactrices de la Patria. Llorad, pero sobreponeros á la pena y al dolor, cual corresponde á las madres de los

Todos los específicos anunciados en

BOTICA DEL GUAYAS — Quito

este periódico se encuentran por mayor y menor en la INMEJORABLE Sucursal de Latacunga de Molina Bucheli & Cia.

tro don Carlos R. Tobar, distinguió al filólogo, pero que no ocultó su orgullo de Derecho ni Diplomacia.

La realización de un pensamiento, más de un pensamiento viejo, que lo ha manifestado mucha veces, hasta y sobre para reformas a cárceles y casas del pillaje internacional.

Este pensamiento es: LA INTERVENCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS COMO ÚNICO JUEZ ARBITRO, en toda las cuestiones o litigios entre repúblicas de origen español o portugués.

Por lo pronto ¡Atés el trono de España ó sea el pariente del Gobierno del Perú! En pleitos entre repúblicas es necesario aguantar por árbitro uno monárquico.

¡Y qué monárquico! Quien no tiene juicio para salvar sus intereses y derechos, para administrar con racionalidad el resto de su fortuna que fué, menos puede tenerlo para dirigir y salvar su acierto asustos agudos. Venga la China, pese a que Dios no lo apoya! La Jurisdicción vale más que pedazos de "América para los americanos", en todo y para todo. Siendo ya ésta de corazon, lo digo para la misericordia. Deseando político racional.

Contratos sobre el Archipiélago de Galápagos, para comprar pasos y barcos, solo con los Estados Unidos. Nos tragan—Vale más ser engañados por la balanza, que echarcarte dos por bigotes.

Quito, 28 de Octubre de 1904.

J. Aparicio Ortega

Las víctimas de Sulano y Angoteros

Para los jóvenes que componen el "Ballón Ecuatoriano".

Cuando la patria sucumbe al peso de los ambiciosos de sufrimiento, debemos con ella todos sus hijos para que su nombre sea borte de los Anales de la Historia, y para no llevar el estigma de ruinas y sobrevivientes al Patria.

Cuando nuestro Territorio amenaza de hielo, jóvenes patriotas rodián su aliento colorando la tierra con valiente sangre de guerreros adolescentes y haciendo ver al Continente que en nuestros pechos y barbitones fluye sangre de héroes y que autos de temor patria sin valientes y valerosos toros, suyos moral triste con la vida y la muerte.

Conozco hombres de tan poca valía que tiesen por soyala Nación que más bien provea a las necesidades de sus pueblos.

Estos humanos apasionados que llevan encandilado el espíritu y empuñados sus sentimientos, trastocan las ideas en sus mozos cerebrizos prendiendo en parangón el amor patrio con lo suyo de la conveniencia singular.

Habid, habid, compatriotas míos, de acuerdo de la ley!

¡Tú eres sensibilidad de cultismo con estas así como con capiciones de bestias!

El amor a este territorio entraña, si rodase, el amor a cuanto de grande y sublime puso Dios en el Planeta.

Pero esto y el elevado concepto de que nuestros abuelos tenían a lo que nosotros llamamos amor patrio, en cien combates no han dado muestra de civismo y valentía, dejando nos por herencia esta tierra libre y estos cotizantes entusiasmados.

Testigo, hoy mismo, nuestras bocas que seculares y las fuentes rumorosas del Oriente, en el encuentro con los corsarios del Sur; bosques y fuentes que oyeron exaltar ci postura erguida de la vida a nostra, bravos compatriotas mártires.

Testigo la misma soledad de la existencia cuando viémos despedidos casi a nuestros hermanos defendiendo la integridad de nuestras poéticas y extensas selvas vírgenes.

Testigo el mismo Dios que, dándose con su propia mano los herrojos de una delicia, dió paso libre a casa para El hermoso hombre, soberano de altas prendas y virtudes.

Batimoces, Ribadeirena, Gafre, etc., no morirán en la memoria nuestra.

Podrán quizás pasar y aún exacerbar los otros de nuestros hombres que por acudirnos una revuelta civil pagaron con sus vidas.

Y esto por qué? Porque fueron fratricidas y el fratricidio es crimen y el crimen es castigo.

Pero hombres de bien que sacubieron por su Patria, héroes inmortalizados por invasores torpes, no se fugaron de la maraña, antes bien, espinaron cual meteoros luminosos a través de los negros nubarrones del momento.

Podrán ser exageración de mente en arrebato de subido este mismo, pero tengo para mí y es del caso confesar que quien muere queriendo defensa de este para mi suelo querido, va a tomar parte en el suntuoso banquete con que el Todopoderoso sabe obsequiar a los predilectos de su amor. Así por que la patria comprende nuestro hogar, nuestra familia, nuestros lazos, nuestras amistades; atrocyos bulbos y fomas cristalinas; ambiente perfumado y pájaro cantores, esos misticos de la seva de pristine belleza que recrean en el sentimento, nos resaltan con sus tonos de melodia inimitable.

Quién, pues, holgare nuestro suelo, que nos usurpare estos ropajes de belleza con que el Omnipotente su favoritismo, habrá robado la lira a sus cantores, la inspiración a sus artistas.

Poetas sin poesía y artistas sin inspiración, asuados gárrulos en pesadumbres; y al par que llenan su negra y dolorosa desventura maldiciendo se irán a los lares del arte y asestarán su ideal.

Dábemos, pues, holgare nuestro suelo, morir impidiendo que el extranjero viola nuestras leyes, que profane nuestros lares y de éstos el esterco de la candidez de nuestras impotencias.

En nuestros ejercicios custodianos, y cada vez que doblais el rifle al hombro, recordad que estáis instruyendo la manzana de morir en defensa de nuestra integridad y por ventar a los que martirizan en Sulano y Angoteros.

Seguid, seguid, adestradose en el rudo manjón del fusil para que más tarde las generaciones venideras tengas de ustedes ejemplo de patria y valentía.

Y cuando mañana, vuestros nombres reciba la historia en sus esplendiosas páginas con brillo de oro, se recordará con veneración la valiente sangre que como exuberante tributó la fundadora de la Libertad e Independencia ecuatoriana.

AUGUSTO R. JACOME.

Decepciones

Negro, muy negro, se presenta el horizonte de la Patria; sombrío, suburno, pre-griego horrible tempes-tad; y los mandarines, quedos se están en vilo en el peligro, que amenaza de muerte a la Nación.

¡PobrE Ecuador! que brogas entre los inextricables sistemas de una locura y po co sensata diplomacia, sin rumbo y sin ploto.....

Ha llegado para la Patria su hora de tribulación; los disgraciados se ciernen sobre la cadera de su escotoriano; que impiden a los que danzan durmiendo el sueño de la alegreza.

La prensa alta, la prensa independiente que no hace migas con los hombres del poder; y a despecho de esos que se aligan por un maestro de pa, a voz en cuello, los denunciaron el peligro que amenaza a la patria de los héroes de Sulano y Angoteros.

Ya la sangre ha corrido a torrentes en nuestros bosques del Oriente; robadas de lagrimas se contienden por las palidas mejillas de las mujeres y de las oídas y orejas tanas vividas, y sin embargo, en las alturas, todo se quiere callar, todo callar, si come con mal humor, el protocolo se incomunica a la patria la pérdida de sus queridas hijas.

En estos mismos instantes, el Ecuador tiene cautivos a los de sus mejores solidades, quienes lo intento resarcir y hasta a su peor enemigo enemistado, no ha protegido contra tanta infamia, ni ha exigido la inmediata libertad de nuestros hermanos.

Entonces, como hoy en vez de celebrar homenajes funerarios, hacemos la epopeya de nuestros héroes, juremos en los altares de la Patria, distante de los mártires de Sulano y Angostinos, relin-

dicié el honor nacional, un juramento, y con sangre en migas borrar la sangre de los ecuatorianos gobernante asesinos.

Obligaremos al Jefe de la Nación, que de esa prueba de lealtad y patriotismo, que dede esa política de vergonzosas componentes, que deshonra de la virilidad del pueblo ecuatoriano, y que con la entereza del patriota protesta en nombre de los ecuatorianos, contra los más atentados cometidos en nuestro propio territorio.

LENTULO.

Programa

de los honores discurrir, idas por la Junta Patriótica Especial de Quito a los
HEROES ECUATORIANOS
en el Oriente

DIRECTORIO DE LA Junta Patriótica Especial

Presidente, señor doctor Telmo R. Viteri—Primer Vocal, don Abelardo Moncayo—2do Vocal don Pablo Mariano Borja—3rd doctor don Pablo Mariano Borja—4rd Agustín Cabezas—5th don Quintiliano Sánchez—6th doctor don Emilio María Terán—7th don Manuel Clútbegua Ayerza—Secretario don Isidro R. Ayora—Tesorero don Alberto Mesa

DIA 28 DE OCTUBRE

I CAPILLA ARDIENTE en el Teatro Sucre, desde las 12 hasta las 6 p.m.

Retreta Militar en la plaza del Teatro, desde las 7 hasta las 8 p.m.

II

VELADA FUNEBRE EN EL TEATRO.—Comenzara á las 8 p.m.
1º Beethoven—"Marcha fúnebre" de la "Sinfonía Heroica" por la Orquesta.

2º Discurso del señor doctor Telmo R. Viteri, Presidente de la Junta

3º Dal Nero—"Una lágrima sobre la tumba del héroe" para violín por el señor Rosendo Gómez S.

4º "Oriente," poesía del señor doctor don Angel Polvizo Chávez,

5º Brecht—"Andantino"—Cuerpo para violoncelos y piano, con la cooperación de las señoras Teodora Linda Terán y Josefina Veintemilla.

[Intermedio]

6º Distribución de los retratos de los héroes de Sulano.

7º Discurso del señor don Quintiliano Sánchez.

8º El Grieg—"La muerte de As" de la Sotz Holberg—Orquesta de cuerdas.

9º "Entre las Selvas," poesía del señor Manuel María Sánchez, representante de la Sociedad Jurídica Lit.

10º Shumann—"Audants" para clarinete y piano por el señor Agustín Henriquez.

11º Discurso del señor Coronel doctor don Emilio M. Terán.

Brescia—"El Canto de la Patria" para orquesta. Al final de los homenajes de los héroes de Sulano.

13º Distribución del Número Extraordinario de la Revista de la Sociedad Jurídica o Literaria, dedicada a la memoria de los defensores del derecho ecuatoriano en el Oriente.

III

Continuara la Capilla ardiente hasta el amanecer.

NOTA

El producto de esta velada se divide entre los deudos y otras breves de los ecuatorianos fallecidos en el oriente.

14º SILENCIO.

SERVICIO TELEFÁTICO
TRANSMITIDO POR EL TIEMPO DE
GUAYAQUIL.

9º Por nuestros correspondentes de provincias.

Guayaquil, Octubre 27

Proyecta construir una casa con historial y dos mosaicos, para cuya efecto se ha reunido por segunda vez, la comisión Municipal.

Ramón Mayorga Illescas, escritor

nicaragüense, director de "El Día" del Salvador, publica un artículo sobre Federico Pineda, en el cual justifica la atención de los liberales y hombres de letras del Ecuador, para separar los restos de este ilustre escritor.

— EL TIEMPO publica el retrato de Carlos Rivadeneira, Jefe de Departamento del Aguarico, preso actualmente en Iquitos.

— La bandera "Colombia" carga de mercaderías se fué a pie en Bahía

lacial cariación, por lo cual se recomienda a todos los enfermos del estómago no tomar el agua fría.

BALDASSARE FONTANA.

Depositario: Botica del Guayas Quito y Sucursal de Latacunga de Molina Bucheli y Cia.

REMITIDO

El infasero: Cura propio de la Parroquia de Santa Barbara, certifica en legal forma que: habiendo registrado en el Libro parroquial de este Archiprestazgo el que constan las partidas de los matrimonios, no se ha encontrado la partida de matrimonio del señor Benjamín Verger con la señora Feliza H. Recca, no obstante haber buscado con exactitud.

Lo que informo o nociendo que si dice dicho señor y para los fines legales.

Quito, Octubre 22 de 1904.

Memorandum

Mes de Octubre tiene 31 días 5 de fiesta y 20 de trabajo.

FACES DE LA LUNA

Quarto menguante el... 2 y 31

Iuna nueva..... 9

Cuarto creciente..... 16

Luna llena..... 24

OLIGODERMO.—Madame Salcedo 29—Sanas Nardas y Cebolla marrón y Azúcar blanca

SR. SERVICIO DE CORREOS

Del Sur.—Llegan cartas, á las 9, y

Jueves y Sabados á las 12 m.

Salen: Lunes y Miércoles, á las 12 m.

Vierres, á las 4 p.m.

Del Norte.—Llegan: Martes y Viernes por la mañana.

Salen: Miércoles y Sabados á las 2 p.m.

Bolívar de Ternas: La "Central" y la "Alameda."

Comisión de Tercas: Señor Vizcaya

Médico de torno.—Dotor Armando Terán

Practicante Segundo Mestero

iBuenas adquisición!

Hasta la persona que compra en casa de mi proyecto situado en la Parroquia de San Sebastián Carrera Melchora

y frente al Colegio del Buen Pastor.

Ella se comoda con un almacén de

tienda de ropa de señora, establecido en el número 10 de la calle de Zarzal.

El almacén se llama "El Círculo" y

se vende en la misma calle con la Carrera de Ambato. Hasta allí se dirige un camion que pasa por la fábrica de teguas y baldosas, la persona que interese puede

dar informes en la misma casa o en mi tienda frontal al Palacio de Justicia.

Sobre, 29 de 1904. Fernando Robles

DERROTA DE EUROPATKINE

Fernando Villa F. pone en conocimiento del público que ha establecido en esta ciudad un Centro de Negocios que tiene por objeto dar y recibir dinero á mitad con intereses módicos; la compra y venta de alijas finas, monedas extranjeras y otras mercaderías; y todo lo relativo á comisiones y consignaciones.

Para atender á las anteriores operaciones, se cuenta con una fuerte suma de dinero, garantizada por el patrimonio del comerciante señor don Francisco Ordóñez V., y se ofrece la más estricta honradez y actividad.

Quito Carrera Olmedo, frente á la casa del señor Andrade Vargas. 30 vs. a.

Quito Octubre 17 de 1904.

INTA O ARRIENDO de una casa

con fabriles de jabón y espumas.

Propietario se dará en la tienda consignación de Tercas y Gómez, situada en la Carrera Bolívar, casa del finado señor doctor José María Calle, Cuenca, Cts. 700. 11-11 - II - V.

Cigarrillos PROGRESO

PREVENCION ALOS CLEENTES DE ESTA ACREDITADA MARCA

Para evitar que sean sorprendidos con fabulaciones se les ha mala atención sobre las siguientes especialidades de esta marca.

La forma exigua del cigarrillo que le da la elaboración á máquina, muy distinta del que se hace á mano, que es redondo.

La manera como están terminados más extremos, y

La calidad superior y especial del papel y de la picadura que emplea.

Quito, Abril 1^{er} de 1903.—N° 87.

GRANULADO

GRAGEAS

OVO
LECITHINE
BILLON

MEDICACIÓN FOSFÓREA

que han dado las mejores resultados en todos los ensayos hechos por las autoridades médicas francesas y en los Hospitales de París contra las Enfermedades siguientes:

NEURASTENIA, TRABAJO EXCESIVO,
CONVALESCENCIA,
RAQUÍTISMO, ESCRÓFULAS,
DETENCIÓN DE CRECIMIENTO,
CLORO-ANEMIA,
FOSFATURIA, DIABETES, ETC.

F. BILLON, Farmacéutico,
45, rue Pierre-Charron, 46
PARÍS

Derechos de Quito - BOTICA NACIONAL de MARIANO G. BARRIGA

La Lucha

contra las enfermedades termina siempre, por lo general, en victoria cuando el enfermo no se concreta á aliviar ó suprimir síntomas y se decide á ponerse en cura resuelto á exterminar el mal de raíz. Para dominar graves enfermedades hay que apelar desde el principio á remedios de eficacia indiscutible como lo es la Emulsión de Scott. Dolencias ó afeciones al parecer leves se empeoran y se convierten en males incurables cuando el enfermo pierde el tiempo haciendo pruebas ó experimentos con tal ó cual "tónico" ó "extracto," tal ó cual "vino" ó otro estimulante ó tal ó cual "emulsión" que se dice ser "tan buena" ó "más barata" que la de Scott.



Este es el legítimo que lleva la etiqueta del hombre con el bacano á cuestas. *
Las imitaciones son caras & cualquier precio.

SCOTT & BOWNE, Químicos, Nueva York.

EL TIEMPO

ZAPATERIA

La Juventud de Quito
En esta actividad establecimiento situado en la Calle Venezuela, 2-11, entre las calles Potosí y Bolívar. Para satisfacer tanto las demandas del público un elegante taller se ha hecho para hombres y señoras, trabajando con sumo esmero y cuidado material.

Su trabajo también sobre medida el gusto del interesado y con la mayor puntualidad a precios modestos.

Ramón Guerri S.

Junio 1^{er} 1904. 6 m.

EL TIEMPO



EDICION de QUITO

Diario de la tarde político, literario y noticioso.

SE publica todos los días del año, excepto los feriados. TIENE agentes en todas las ciudades y en casi todos los pueblos de la República en algunas ciudades del extranjero.

SUSCRIPCIONES.

En Quito no tiene suscriptores y en provincias y en el exterior según la siguiente:

TARIFA

PROVINCIAS

EXTERIOR

Edición de la tarde \$1.1 mensual Edición de la tarde \$1.100 mensual

PUBLICACIONES

En la sección INTERESES GENERALES, la columna..... \$1.500

En la sección COMUNICADOS, cuando se publique la firma de responsabilidad, la columna..... 2.00

Y cuando se publique sólo con parámetros 2.50

RECLAMOS

Por cada palabra..... 0.20

Hasta quince veces, quince centavos el centímetro lineal á una columna. Hasta 30 veces, diez centavos.

En la 2^a página, los precios son dobles.

OFICINAS Y TALLERES

Carrera de Venezuela; junto al "Café Central".

Teléfono No 267.—Casilla de correos N° 272.

Remedios van y remedios vienen y "compuestos" se ven hoy que no se

ven mañana, pero la insuperable combinación de aceite de hígado de bacalao con hipofosfatos de cal y de sosa,—la Emulsión de Scott legítima,—permanece como la roca indestructible sobre la cual descansa la esperanza del tuberculoso, del anémico, del convaleciente y de todo el que necesite recuperar las fuerzas y la salud.

Como factor indispensable en el desarrollo de los niños, como purificador de la sangre y como alimento para el cerebro y los nervios nada hay que iguale á la Emulsión de Scott, precisamente por las virtudes de los hipofosfatos y del aceite que la componen. Así lo comprueba la experiencia de millares de médicos y de consumidores.